



Esperanza para la Familia
Porque nos interesa su Futuro

Violencia Juvenil

Dr. Salvador P. Cárdenas

¿Qué es la violencia juvenil?



Se refiere a los actos físicamente destructivos que realizan los jóvenes entre los 10 y los 29 años de edad y que afectan a otros jóvenes del mismo rango de edad.

Es importante saber que en todos los países, los principales actores de este tipo de violencia son los hombres, es cierto que también hay mujeres que son violentas, pero es evidente y que quien lleva la delantera son los hombres.

También es esencial entender que el problema de la violencia juvenil, muchas veces se manifiesta desde la infancia o desde la adolescencia temprana.

El problema de la violencia es un problema social muy grave, que está sacudiendo a zonas importantes de diferentes lugares en el mundo entero, y debemos de entenderlo claramente para poder ayudar a la juventud a salir de ese contexto y por supuesto, poder ayudar a los jóvenes que crecen en nuestro propio hogar a no volverse jóvenes violentos y que incurran en ese tipo de problemas.

Estadísticas

Tres de cada cuatro víctimas de violencia son hombres y una es mujer.

La tasa mundial de homicidios perpetrados por hombres entre las edades de 15 a 29 años es de 19.4. Esta cantidad es altísima, que es reflejo de una juventud violenta que incluso llega al homicidio.

La tasa de muerte violenta en los países de ingreso bajo y medio, como son los países suramericanos, es más de dos veces superior a la de los países con altos ingresos.

En el año 2000, la violencia juvenil causó la muerte de 199 mil jóvenes.

Otro punto importante es que las tasas de violencia juvenil se registran en América Latina y África. Si bien es cierto que las noticias de lo que sucede en Estados Unidos, en las preparatorias o universidades en donde nos damos cuenta de un muchacho que llega y mata a otros compañeros e incluso a maestros, son noticias que llaman mucho la atención y que nos ponen a pensar acerca de la situación social del país.

Además, dicen las estadísticas que por cada joven asesinado por otro joven, de 20 y 40 jóvenes más, sufrieron también de esa violencia pero que no llegaron a la muerte.

Con estas estadísticas nos damos cuenta que la sociedad en la que vivimos es violenta.

No existe una teoría única que explique el motivo del porque los jóvenes sean violentos, sabemos que hay toda una serie de factores que pueden condicionar la violencia en los jóvenes.

Puede ser, tal vez, su carácter natural, o los medios de comunicación, a través de la televisión, que bien sabemos que es un promotor de la violencia con películas que exaltan la violencia, en la que el héroe es un hombre violento.

O también pueden ser cuestiones sociales propias de cada país o de cada familia, por lo tanto no hay una explicación única que nos diga el porqué los jóvenes son violentos. Son muchas cosas las que pueden llevar a que un joven caiga en una conducta violenta.

Actitudes que llevan a la violencia

Sin embargo, el Centro Nacional de Prevención de violencia juvenil en Estados Unidos, lamentablemente en muchos de los países de América Latina no existen este tipo de instituciones, destacó que hay una serie de señales de alarma que pueden servirle a los padres de familia o a los profesionales de la educación, que trabajan con jóvenes, que pueden hacernos ver cuándo un joven es potencialmente candidato a convertirse en una persona que vaya a ser violenta.

Mencionaremos algunas de estas señales de alerta, aclarando un punto: no quiere decir que si una persona tenga alguno de estos puntos, necesariamente vaya a llegar a ser un joven violento. Pero también es cierto que las personas que tienen estas señales, tienen más probabilidades de convertirse en jóvenes violentos.

¿Cuáles son las señales que un padre de familia debe de estar alerta?

- Cuando la persona tiene crisis de rabia incontrolada o dificultad para controlar la ira.
- Cuando el joven comienza a tener acceso a armas blancas o de fuego, eso empieza a dar cierta sensación de valor al joven, y que quizás por su propia inmadurez no sepa conducir adecuadamente y que lo pueda convertir en un joven violento.
- Llevar armas al colegio.
- Uso de sustancias psicoactivas, cualquier sustancia o droga que afecta el pensamiento o la situación mental de la persona.
- Intentos o amenazas de suicidio, es también un reflejo de violencia.
- Historia familiar de comportamiento violento o suicida.
- Cuando el joven culpa a otros o no acepta la responsabilidad de sus propias acciones. Una de las cosas muy importantes que los padres de familia deben de enseñar a sus hijos desde corta edad, es que los seres humanos somos responsables de nuestras acciones. Muchos de los jóvenes que actualmente están metidos en cuestiones de violencia juvenil nunca fueron educados en este principio, son personas que nunca aprendieron a hacerse responsables de sus propias acciones.

- Experiencias recientes de humillación, vergüenza, pérdida o rechazo. Estas experiencias pueden condicionar cierta violencia en la vida del joven. Cuando ves a un joven que le gusta amenazar a otros, a un niño o joven que lleva un patrón de amenazas hacia otras personas, es un joven que probablemente tendrá problemas con la violencia.
- Haber sido víctima de abuso o negligencia. Puede ser negligencia o abuso físico, emocional o sexual.
- El ser testigo de violencia en el hogar, cuando dentro del hogar existe violencia, cuando entre los padres hay discusiones, pleitos, gritos o hasta golpes, puede ser motivo de conductas violentas en el joven.
- Cuando el joven repite constantemente el tema de la muerte en sus conversaciones, en las expresiones escritas, en la selección de lecturas o trabajo de arte.
- Una enfermedad mental como la depresión o ciertas manías mentales pueden hacer también que el joven sea violento.
- Problemas de disciplina y comportamiento delincuente tanto en la escuela como en la sociedad en donde vive.
- Un joven que es indisciplinado que no tiene límites en su conducta también tenderá a la violencia.
- Destrucción de la propiedad o vandalismo.
- Ser cruel con los animales, es un punto muy importante. El niño que es cruel con los animales es probable que cuando crezca y tenga capacidad para infringir daño a otros pueda llevar esta conducta hacia seres humanos.
- Comportamiento pirómano, es decir, una tendencia a estar causando incendios de una manera irracional, puede reflejar la posibilidad de que el niño sea violento en su vida juvenil.
- Cuando el joven tiene relaciones pobres o vive aislado socialmente, tiene mayores posibilidades de volverse violento.
- Participación en pandillas, es un factor muy importante, los grupos que se forman de muchachos y jóvenes y que tienen ciertas actividades pueden conllevar a la persona a incurrir en una vida violenta.
- La poca supervisión por parte de los padres o de personas que trabajan con jóvenes. Cuando los padres están distantes, no conocen a sus hijos, no tienen pláticas con ellos, que no están viendo lo que se está formando en la mente y en el corazón de los hijos, sino que crecen sin atención como seres humanos, esos muchachos criados de esa forma, tienen más posibilidades de convertirse en jóvenes violentos. Esto también tiene relación con maestros distantes de sus alumnos, ya que es importante que el maestro que trabaja con jóvenes y niños sea una persona cercana a ellos, que no haya un distanciamiento detrás del título de maestro. El que el maestro sea amigo de los niños y jóvenes fortalece conductas buenas en ellos.



Nos quejamos mucho de la violencia en que vivimos, de que los jóvenes son violentos pero, ¿Qué está haciendo usted como padre, madre o maestro para evita estas cosas? De lo que ustedes hagan depende mucho que la violencia que se está viviendo disminuya o pueda cambiarse totalmente, ustedes son las personas cercanas a los niños y jóvenes y mucho tiene que ver con la relación que tengan con ellos para que las cosas cambien en nuestro mundo y sociedad.

Como todo, el prevenir es mejor que el querer curar algo. Es mejor tratar de evitar que el joven se vuelva violento a tratar de hacer que el joven que ya es violento deje de serlo.

Una buena infancia, una buena vida

A continuación expondré un publicado que hizo la policía de Houston, Texas acerca de asuntos de cómo deben criarse los hijos, son 12 reglas para criar niños delincuentes. Evidentemente esto es en un sentido irónico.

1. "Comience en la infancia dándole al niño todo lo que desee, de este modo, crecerá con la idea de que el mundo está en deuda con él".
2. "Cuando aprenda palabras feas, celébrelo con risas, esto le hará pensar que es ingenioso, también esto le alentará aprender frases más ingeniosas, que más tarde habrán de producirle a usted dolores de cabeza".
3. Nunca le dé instrucción espiritual alguna, espere hasta que él tenga 21 años y entonces déjele decidir por sí mismo.
4. Evite el uso de la palabra "incorrecto", puede desarrollarle un complejo de culpabilidad, esto le preparará para que más adelante, cuando sea arrestado por robar un automóvil, crea que la sociedad está en su contra y que se le persigue.

Ese falso concepto de que utilizar palabras negativas puede producir complejos de culpabilidad en el carácter de una persona, cuánto daño ha hecho a nuestra sociedad.

5. Recoja todo lo que él deje por ahí tirado, libros zapatos y ropa, hágale todas las cosas de modo que él se acostumbre a echar toda la responsabilidad sobre otros.
6. Déjele que lea cualquier material impreso sobre el cual ponga sus manos, preocúpese de que el servicio de mesa y los vasos estén esterilizados, pero deje que su mente se deleite en la basura.

Hoy en día hay mucha preocupación por comer alimentos limpios, saludables, orgánicos, si es posible, que no tengan ningún fertilizante, pero existe un descuido en ver de lo que se está alimentando la mente de los hijos. Por un lado la madre podrá ser muy limpia en la comida, pero permite que su hijo esté 3 horas viendo televisión con escenas totalmente indecentes e incorrectas o leyendo cualquier tipo de revista.

7. Mantenga frecuentes disputas en la presencia de sus hijos, de este modo no se verán tan afectados cuando más tarde el hogar se deshaga.
8. Dele al niño todo el dinero que desee gastar, no le permita ganarlo por sí mismo, ¿porqué habrían de resultarle tan duras las cosa, como en el caso de usted? Que error tan grande, cuando el padre de familia piensa que a él le costó muchísimo llegar a tener cierta estabilidad económica y que por lo tanto no quiere que a su hijo le cueste trabajo y por consiguiente le da todo lo que él desee.

Y en realidad lo que le está diciendo al hijo es lo siguiente: "El mundo no tiene problemas, todo se te va a dar" y le está impidiendo que el hijo se forme carácter y una disciplina, es un daño muy grande el que se le hace a los hijos.

9. Satisfaga todos sus clamores en cuanto a comida, bebida y comodidad, preocúpese que sean cumplidos todos sus deseos sensuales, la negación podría conducirle a una frustración dañina. En otras palabras, en sentido irónico no está diciendo que si usted hace una comida y a su hijo no le gusta, hágale otra cosa de comer, para que él no vaya a frustrarse o dañarse emocionalmente por no tener todo lo que su paladar esté necesitando.

Nuestros hijos deben de aprender, desde pequeños a valorar lo que se les da, según las posibilidades del hogar y ser agradecidos con eso. Cuando esto no se forma en ellos, cuando estén grandes no tendrán ninguna muestra de gratitud hacia aquellos que algún día los puedan ayudar.

10. Póngase de su parte contra los vecinos, maestros y policías, todos están prejuiciados en contra de su hijo. Qué actitud tan más equivocada, pareciera que cuando alguna autoridad le señala que su hijo se está portando mal, la madre o el padre de familia piensan que el problema no es que el hijo se esté portando mal, sino que la otra persona tiene malas intenciones contra su hijo.

11. Cuando él se meta en dificultades verdaderas discúlpese diciendo: "nunca pude hacer nada con él", en otras palabras "que hijo tan malo me salió".

Amados y estimados amigos, los hijos no salen malos ni buenos, los hijos son reflejo de lo que en el hogar se formó. Cuando un niño llega a este mundo, no llega siendo un delincuente una persona violenta. Ciertamente llega genéticamente con ciertas tendencias en su propio carácter, pero esas tendencias no son ni buenas ni malas, lo que el niño llega a ser de joven y de adulto, tiene muchísimo que ver con la educación y formación que en el hogar se le dio.



No nos engañemos a nosotros mismos, la Biblia dice que lo que sembramos, eso es lo que cosechamos; si en nuestros hijos sembramos irresponsabilidad, si no corregimos sus actitudes incorrectas, si no atendimos en la edad adecuada ciertas cuestiones que tenían que haber sido atendidas con buenos ejemplos, teniendo buenas pláticas con ellos, sino que más bien nuestros hijos veían personas que se peleaban, padre y madre que discutían y que se aborrecían, lo que sembramos, cosechamos, ése es el punto verdadero.

Y en realidad no es que ya no se pudo hacer nada para corregirlo, no es que tu hijo te haya nacido malo, no es que tu hijo te haya nacido particularmente siendo un desastre, es que tu no lo amaste y me refiero a que no lo corregiste, no lo instruiste, no le enseñaste, no promoviste en él una buena forma de vida, no vio en ti un buen ejemplo, y por eso tu hijo ahora esta como está.

12. Prepárese para una vida de pesadumbre, la tendrá con seguridad.

Cuántos dolores de cabeza ocasionan los hijos a los padres, cuantos problemas, sinsabores, tristezas, por el simple hecho de no haber educado correctamente a sus hijos. Es por eso que hay muchos jóvenes violentos, que no encuentran una dirección correcta

en la vida, que llegan a ser vergüenza a sus padres, a ser un constante dolor de cabeza y motivo de aflicción para con sus padres.

No hay cosa que cause más dolor a la vida de un padre o madre, que ver a su hijo metido en problemas con la justicia, que ver a su hijo en problemas por no saber llevarse bien con su prójimo, por ser agresivo, por ser víctima de las drogas o alcohol o de una conducta delincuente.

¿Quieres evitarte eso? Tú debes de ser un padre, una madre que constantemente platique con sus hijos, que no lo defiendas cuando no debes, cuando su conducta es mala, tú mismo debes de reprobador esa conducta, sin ningún temor, debes hablarle con claridad lo que es bueno y lo que es malo y reprobador con toda claridad lo que es malo.

Qué triste es ver que los padres de familia defienden a sus hijos a capa y espada, cuando han incurrido en una conducta que no debe de ser defendida, qué triste es ver niños consentidos, que no se hacen responsables de sus acciones y que la mamá les hace todo, que el papá les da todo, porque todo eso conlleva formar un carácter inadecuado, iracundo caprichoso, violento, que no tiene límites y que cuando están pequeños hacen berrinches, pero cuando esos niños crecen son verdaderamente una pesadilla, no solamente para la familia, sino para la sociedad entera. Son los que asaltan, roban, son los que violan, que les faltan en respeto al prójimo, los que agreden, por eso nuestro país esta como está.

Tú tienes un deber, no solamente para contigo mismo o para con tu familia, tienes también un deber para con la sociedad. No es justo que este mundo y esta sociedad cada vez sea más inseguro, que tenga más problemas de violencia porque hay un padre consentidor, que no sabe amar a sus hijos realmente, por que el consentir a un hijo, no es amarlo, sino echarlo a perder.

Pero desgraciadamente hay mamás que son consentidoras, que les fomentan el carácter caprichoso a los hijos y cuando éstos son jóvenes se convierten en delincuentes, en jóvenes deshonestos, mentirosos y no es justo ni para ti mismo, ni para tu familia, mucho menos para la sociedad, que nada tiene que ver con tu hogar, el que no estés educando correctamente a tus hijos.

El amor implica compromiso, un compromiso de corregir lo que no esté bien en los hijos, de no solaparlos, de fomentar en él buenos principios, de darle buen ejemplo con tu propia conducta, eso es el verdadero amor.

El Mejor Ejemplo

Quisiera citar una parte de la Biblia, en el Nuevo Testamento, donde Jesús dice palabras muy interesantes: “De cierto, de cierto os digo no puede el hijo hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al padre, porque todo lo que él padre hace, también lo hace el hijo igualmente”.

Estamos hablando de que la juventud actual es inmoral e incorrecta en muchísimos de los casos. ¿Por qué es así? Realmente es algo que se ha aprendido en casa y que la conducta del propio padre y la madre influyen de manera decisiva en ese niño que se convertirá en joven.

¿Eres un padre violento, que utiliza palabras ásperas, inadecuadas, con faltas de respeto hacia tu esposa o hijos o incluso utilizas el maltrato físico hacia con ellos? Tú estás inculcando en el corazón de tu hijo la violencia, la falta de amor, la falta de paciencia, la falta de servicio; todo lo que tu eres, tu hijo lo ve y lo absorbe, tu conducta, tu forma de ser, eso tu hijo lo aprende y mucho de eso es lo que tu hijo finalmente será.

Los sociólogos podrán decir que todo este problema es de educación, los humanistas que no creen en Dios, dirán que el problema que están viviendo los jóvenes es simplemente cuestión de educación, pero no ven el aspecto espiritual.

Por otro lado, los que hemos creído en Dios, que creemos en la Biblia y en Jesucristo, sabemos que el problema no es solamente un aspecto social, que claro que existe al igual que el educacional, pero también existe el aspecto espiritual. Y lo que se refiere en este texto es que Dios puede herir la tierra con maldición. ¿No te das cuenta realmente que la bendición no esta en muchísimos hogares de los países en Latinoamérica? ¿No te das cuenta que es más bien una maldición lo que está sucediendo en mucho hogares, con hijo violentos, agresivos, que no respetan a los padres, que no los aman? Eso no es la bendición de Dios, amado amigo, es la maldición de Dios visitando a un mundo que se ha olvidado de Él y de Su palabra, a un mundo que puede hacer su vida sin Dios.

Un verdadero padre, es un verdadero amigo

Hay un texto más en la Biblia, que tiene que ver con los hijos, se encuentra en el Antiguo Testamento en Malaquías capítulo 4 versículo 5 dice así: “He aquí yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día de Jehová grande y terrible, Él hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición”

Lo que nos dice la Biblia es la necesidad que el corazón de los padres se vuelva a los hijos y entonces el corazón de los hijos se volverá a los padres para que haya bendición de Dios en las vidas de las familias.



¿Qué quiere decir que se vuelva el corazón de los padres a los hijos? Quiere decir que no es suficiente con que les des de comer, con que veas que tienen salud, con que les des ropa y techo, es necesario ser amigo de tus hijos, es necesario conocerlos, platicar con ellos, hablarles de Dios, de que Él existe, de lo importante que es llevar una vida recta.

Es decir que además de ser su padre, seas alguien muy cercano a ellos, muchos piensan que con llevar el gasto, la despensa, que con eso ya cumplieron, estas engañado amigo, no has cumplido con eso. Es necesario que seas amigo de tus hijos, que les enseñes principios correctos con los cuales vivir, que ellos te conozcan, que sepan ellos que te importan tus propios hijos.

¿Sabes que sucederá cuando tú hagas eso? El corazón de tus hijos se volverá a ti, van a querer ser tus amigos. Muchos jóvenes no quieren ser amigo de sus padres porque los ven distantes, los ven en sus problemas, metidos en sus asuntos y que no les importa realmente la vida de los jóvenes, entonces los hijos no son amigos de los padres, porque los padres no son amigos de los jóvenes. El primero que tiene que ser amigo es el padre, no el joven; el joven será fácilmente amigo del padre, cuando el padre sea amigo del joven. Cuando el padre decide ser amigo del joven, el joven tiene un corazón noble y será ganado por el amor del padre y le abrirá su corazón, le platicará sus problemas, sus temores, angustias, deseos, metas, y entonces así, el padre podrá ayudarlo y también lo espiritual se hará propicio y Dios podrá bendecir ese hogar. La bendición de Dios no llega al hogar por dejar abierta la Biblia en el Salmo 91 o en el 23, la bendición de Dios llega a los hogares cuando la palabra de Dios es obedecida y, en este caso, el mandato es: vuelve tu corazón a tus hijos, ámalos, preocúpate por ellos, hazte amigo de ellos, conoce sus

pensamientos y lo que hay en su corazón, entonces tus hijos se volverán a ti y te tomarán como su mejor amigo.

Tu hijo está deseando ser tu amigo, nada más que no te tiene confianza, así que gánate su confianza, acércate a él, que no sea como un joven que ande buscando fuera del hogar lo que en el hogar no ha recibido, por eso se vuelven violento, inmoral, deshonesto, flojo y vago. No permitas que esto suceda o que siga sucediendo en tu hogar.

Si tú haces eso, Dios podrá bendecir tu hogar, podrá estar contigo y con tus hijos, si no los haces, Dios ha prometido herir la tierra con maldición.

Reflexiona en estas palabras y acuérdate que es necesario tener un corazón volteado a los hijos. Dios te bendiga.

Esperanza para la Familia, A.C.

contacto@esperanzaparalafamilia.com

Lada sin costo: 01800 690 6235

www.esperanzaparalafamilia.com